

Deíxis y conocimiento

POR

JUAN A. VICENTE MATEU

SUMMARY

First and second knowledge is on the basis of deixis and anaphora in Greek and Latin grammarians. These notions are related also to the doublet «given-new» in the informative structure of Language. On the other hand, studies about «givenness status» enable researchs in «mutual knowledge» and «shared knowledge» which include deixis and anaphora as two basic types of definite reference.

1. Sobre el fenómeno de la deíxis, los gramáticos griegos nos han legado dos importantes distinciones: por un lado, la diferencia entre palabras que nombran y palabras que señalan, diferencia sematológica que, según Bühler¹, se establece tal como la postula la teoría del lenguaje; por otro lado, e íntimamente ligada a la caracterización de los pronombres, la distinción entre deíxis y anáfora. En efecto, Apolonio Díscolo, en su SINTAXIS, nos dice que el pronombre puede ser deíctico o anafórico² y que «ambos coinciden en llamar en lugar del nombre, ya que se usan, bien cuando el nombre no puede ser empleado, o bien cuando, dicho ya una vez, no puede volver a repetirse»³. La anterior distinción entre deíxis y anáfora, sin embargo, no equivale exactamente a la propuesta por Bühler⁴ y, en líneas generales, comúnmente aceptada: la deíxis «ad oculos» como alusión al acto físico de la señalización hacia el mundo y la anáfora como la capacidad de

1 En K. BÜHLER: *Teoría del Lenguaje*, Alianza Universidad, Madrid, 1985, p. 137.

2 Los deícticos engloban a los pronombres personales de primera y segunda persona y a los demostrativos; los anafóricos a los pronombres personales de tercera persona, APOLONIO DÍSCOLO, *Sintaxis*, B. C., Madrid, 1987. L. II, pp. 6-14.

3 APOLONIO DÍSCOLO: op. cit., L. II, 11, p. 163.

4 K. BÜHLER: op. cit., p. 139.

las palabras deícticas o mostrativas para referirse a otras palabras que están antes o después en el fluir del discurso.

Como afirma Bühler⁵ citando a Steinthal, y así lo hacen saber también Windish y Bosch⁶, la distinción entre deíxis y anáfora en los gramáticos estoicos no tiene sentido referencial o lingüístico respectivamente, (la deíxis referida al mundo real y la anáfora al mundo de la Lengua), sino que se sustenta por relación a los conceptos aristotélicos de «primer conocimiento» y «segundo conocimiento».

La deíxis es la referencia a objetos que no son aún conocidos o no están todavía introducidos en el discurso, y la anáfora la referencia a objetos que han figurado ya previamente en el discurso o son generalmente conocidos.

Windish, pues, no vincula la deíxis y la anáfora a la distinción entre realidad sensible y representación lingüística respectivamente, sino que, para Bosch⁷, su interpretación está más cerca de la pareja de conceptos «lo nuevo» y «lo dado» utilizados en el estudio de la estructura informativa de la lengua. En esta misma línea, Ehlich⁸, cuando aplica al hebreo los fenómenos de la deíxis y la anáfora, hace referencia a los principios que subyacen a dicha distinción en Apolonio Díscolo. Para Ehlich, el procedimiento anafórico es un medio lingüístico para hacer que el oyente sostenga un foco previamente establecido hacia un elemento específico, en tanto que el procedimiento deíctico es ante todo un medio lingüístico para conseguir fijar la atención del oyente en un elemento específico.

2. La diferenciación establecida por Apolonio Díscolo entre pronombres deícticos y anafóricos pasa a los latinos en términos en «demonstratio» y «relatio»⁹ o, como en Prisciano, también en términos de «presencia» y «ausencia» de la persona entendida como sustancia que, según Joly¹⁰, Prisciano entiende únicamente bajo la relación espacial o física. Por otro lado, Prisciano ratifica los criterios que alientan la distinción de Apolonio entre deíxis y anáfora.

«Hay esta diferencia entre la demostración y la relación, que el gesto que sirve de respuesta a una interrogación indica un objeto de primer conocimiento: ¿QUIEN LO HA HECHO?— YO. Mientras que la relación que se hace de una

5 K. BÜHLER: op. cit., p. 137.

6 P. BOSH: *Agreement and Anaphora, a study of the role of pronouns in Syntax and Discourse*, Academic Press, London, 1983, p. 5.

7 P. BOSH: op. cit., p. 5.

8 P. BOSH: op. cit., nota 12.

9 R. ESCAVY, *El pronombre. Categorías y funciones en la teoría gramatical*. Servicio de Publicaciones, Univ. de Murcia, 1987.

10 A. JOLY, en Introducción al *Hermès* de J. Harris, Librairie Droz, París, 1972, p. 111.

cosa indica un objeto de segundo conocimiento, como: AQUELLO DE LO QUE HE HABLADO»¹¹.

Merece la pena, en este punto, hacer alusión a la interpretación de déixis de Fraser y Joly¹² y que guarda estrecha relación con los principios de «presencia» y «ausencia», en un caso, y con los de «primer conocimiento» y «segundo conocimiento», en otro caso.

Fraser y Joly hacen una interpretación de la déixis en términos de referencia lingüística: «un objet peut avoir deux lieux d'existence: hors discours et en discours»¹³; si el objeto tiene un lugar de existencia extradiscursivo la déixis es exofórica, si lo tiene intradiscursivo, endofórica. Ambos tipos de referencia los autores mencionados los relacionan mediante el «antes» (la realidad sensible) y el «después» (la representación lingüística). Este mismo tipo de relación se repite, a su vez, en la exófora y en la endófora. La exófora contiene un «antes» (la exófora «memorial») que funciona «en ausencia», es decir, se refiere a un objeto ausente, aunque presente en nuestro espíritu, y un «después» (la exófora «a-memorial»), que funciona «en presencia», es decir, equivale a lo que comúnmente entendemos por déixis.

La endófora, a su vez, consta también de un «antes» (la anáfora) que alude a un objeto lingüísticamente pasado, y un «después» (la catáfora) que lo hace hacia lo todavía por venir. Si observamos detenidamente, la «exófora a-memorial» introduce un objeto de primer conocimiento en la situación extralingüística, así como la «endófora catafórica» lo introduce en el discurso, en tanto que la «exófora memorial» y la «endófora anafórica» introducen un objeto de segundo conocimiento en la situación y el discurso respectivamente. No hay, pues, una división tajante entre déixis y anáfora (si igualamos estos conceptos con los de exófora y endófora) sino una relación «antes-después» o «en presencia-en ausencia» que atraviesa tanto a la exófora como a la endófora. El paralelismo, «mutatis mutandis», con la interpretación de los gramáticos griegos es, a todas luces, evidente.

Podemos decir que la distinción exófora-endófora equivale a la bühleriana entre déixis y anáfora, mientras que, dentro de cada una de ellas, la referencia a un «antes» o un «después» iguala la exófora memorial y la endófora anafórica con el concepto de anáfora, y la exófora a-memorial, junto con la endófora

11 PRISCIANO, «Institutionum Grammaticarum Libri XVIII, en *Grammatici Latini*, vol. II y III, ed. por H. Keil, Hildesheim, 1961, L. XII.

12 Th. FRASER et A. JOLY: «Le système de la deixis. Esquisse d'une théorie d'expression en anglais», en *Modèles Linguistiques*, Lille, 1979, pp. 97-151.

13 Th. FRASER et A. JOLY: «Le système de la deixis 2. Endophore et cohesion discursive en anglais», en *Modèles Linguistiques*, Lille, 1980, p. 24.

catafórica, con el de deíxis, ambos términos entendidos, en este caso, a la manera de los estoicos.

Los modistas, por su parte¹⁴, se apoyan en el modo de significar para caracterizar los pronombres frente a los nombres. El nombre, dicen, designa exactamente una cosa apoyándose en la realidad, el pronombre, sin embargo, significa por aprehensión indeterminada, representa la sustancia que conlleva la potencialidad de especificación de cada cosa¹⁵.

Ya en el siglo XVIII, Harris¹⁶, seguidor de Apolonio y Prisciano, mantiene los anteriores principios de «primer conocimiento» y «segundo conocimiento» en términos similares a los ya conocidos. Afirma Harris:

«Nous allons parler ici d'une autre espèce de substantifs entièrement differents de tous ceux dont il a déjà été question; on peut en definir la nature aussi qu'il suit: tous les objets qui se présentent a nos sens ou à notre esprit, s'y présentent pour la première fois, ou bien nous le reconnoissons pour les avoir déjà aperçus au moins une fois. Dans le premier cas, l'objet est appelé de première connoissance; dans le second on l'appelle objet de seconde connoissance»¹⁷.

La consabida dicotomía la relaciona con el funcionamiento de los pronombres, por un lado, y de los artículos definido e indefinido por otro.

Los pronombres personales de primera y segunda persona, como sustitutos del gesto, introducen, según Harris, objetos de «primer conocimiento», o sea, son deícticos, en tanto que los de tercera persona lo son anafóricos, en ocasiones también deícticos, ya que suponen un «segundo conocimiento». Este mismo criterio es el que aplica al analizar el uso del artículo indefinido «un» y del artículo definido «el». Entre HA PASADO UN COCHE BLANCO y HA PASADO EL COCHE BLANCO la diferencia radica en que, en el primer caso, se introduce un objeto por primera vez en la mente del hablante-oyente, mientras que en el segundo caso se introduce un objeto dado o ya conocido.

Por otra parte, Bühler, que comparte con los gramáticos estoicos y los modistas la distinción sematológica entre palabras que nombran y palabras que señalan, no hace lo mismo, como hemos dicho anteriormente, con la deíxis y anáfora,

14 R. ESCAVY: 1987, op. cit., p. 341.

15 Para más información sobre las teorías gramaticales de los modistas y su relación con las corrientes actuales de la lingüística puede consultarse el libro de G. L. BURSILL-HALL *Speculative Grammars of the Middle Ages*, MOUTON, PARIS, 1971, donde se hace un estudio detallado de los modos de significar.

16 J. HARRIS: *Hermès (ou recherches philosophiques sur la grammaire universelle)* Tra. y Rev de F. Thurot, 1796, ed., intr. y notas de A. Joly, Librairie Droz, Paris, 1972.

17 J. HARRIS: op. cit., ch. V, p. 58.

precisamente por responder estos fenómenos a los criterios reiteradamente señalados. Sin embargo, las funciones del lenguaje de Bühler van a ser el punto de partida obligado para posteriores investigaciones que, arrancando de la escuela de Praga, desembocan en el estudio de la estructura informativa como aspecto que forma parte de la función textual de la lengua.

3. A partir de Bühler, pues, la pareja «lo nuevo-lo dado» y la deixis emprenden caminos distintos. El fenómeno déictico, como se sabe, se extiende a todas aquellas expresiones de la lengua que identifican y localizan a sus referentes en el contexto tomando como punto de partida el «origo» o eje de coordenadas «yo-aquí-ahora» del hablante.

Los conceptos «lo nuevo y lo dado», en cuya base podemos encontrar la distinción aristotélica antes comentada, actúan como conceptos-nodrizas del estudio de la estructura informativa de la lengua alimentando, si bien no hay unanimidad en ello, el análisis de fenómenos de focalización a través, sobre todo, de las estructuras sintáctica y fonológica de la lengua.

Antes de la escuela de Praga, sin embargo, Chafe¹⁸ echa en falta en la teoría lingüística el interés por este aspecto de la estructura de la lengua que ha supuesto desconocer un hecho tan palmario como que la lengua sirve sobre todo para que un emisor transmita información a un receptor.

Pues bien, siguiendo a Chafe¹⁹ la distinción entre lo «nuevo y lo dado», o entre información vieja y nueva, «es el fenómeno principal en el que se basan las discusiones de lo que se ha llamado tópico o comentario, o tema y rema», aspecto éste, sin embargo, con el que no coincide López García²⁰ quien, al hilo de su teoría sobre los reales, desvincula los anteriores fenómenos de focalización (tópico y comentario, tema y rema) de los conceptos «lo dado y lo nuevo» en la medida en que no siempre reflejan la tan defendida correspondencia.

Quizás sea Halliday²¹ quien más explícitamente defiende esa correspondencia. Sus análisis sobre la entonación se enmarcan dentro del estudio de las funciones del lenguaje considerado en su uso concreto en el acto de habla. Halliday distingue tres funciones en el lenguaje: la función ideativa o representativa, la interpersonal o comunicativa y la textual o posibilitadora de creación y transmisión de mensajes. Dentro de estas funciones, la unidad básica de la lengua en su función textual es el texto entendido como mensaje con dos

18 W. L. CHAFE: *Significado y estructura de la Lengua*, Planeta, Barcelona, 1976, p. 231.

19 W. L. CHAFE: op. cit., p. 232.

20 A. LÓPEZ GARCÍA: *Estudios de Lingüística española*, Anagrama, Barcelona, 1983, nota 22, p. 55.

21 M. HALLIDAY: «Estructura y función del lenguaje», en J. LYONS, *Nuevos horizontes de la lingüística*, p. 168.

estructuras: una temática, que constaría de los elementos tema, o punto de partida de la información, y rema o comentario del tema, y una estructura informativa sustentada por las categorías «lo dado», entendido como elemento obligatorio en tanto que su ausencia implica no-información, y «lo nuevo» «como lo tratado por el hablante como información no recuperable»²². Estas categorías, así como la correspondiente a la estructura temática, representan funciones de un sujeto considerado en sentido amplio, y que podemos resumir de la siguiente manera:

Actor (Sujeto lógico): función ideativa
 S. modal (Sujeto gramatical): función interpersonal
 Tema (Sujeto psicológico): función textual
 Dado (Sujeto psicológico): función textual

La estructura informativa se expresa por medio de la entonación (Halliday)²³, aunque también por medio de la estructura sintáctica (Brown-Yule)²⁴ o semántica (Chafe)²⁵ de la lengua. Es decir, «lo dado y lo nuevo», como categorías informativas se reflejan en las estructuras fonológica, sintáctica y semántica de la lengua a través de fenómenos de focalización o topicalización. Hay que señalar, no obstante, que lo antedicho centra el campo del estudio informativo en la estructura del texto y, por ende, en la representación lingüística hecha explícita en el acto de habla pero que, como afirma Dillon, «en el acto de habla el hablante trata como vieja información cosas que están situacionalmente presentes ante él y el oyente, y cosas implícitas en la conversación»²⁶. En cualquier caso, todos coinciden en subrayar el papel del acento como foco principal de la oración e íntimamente relacionado con la información nueva.

4. Los estudios de Halliday posibilitan dos caminos aparentemente antagónicos en la investigación lingüística que, curiosamente, van a desembocar en el mismo fenómeno: la deíxis.

Por un lado, el de quienes piensan que fenómenos de focalización o, al menos, algunos fenómenos de focalización (acento, orden de palabras), que forman parte de la perspectiva del codificador, son objetivables gramaticalmente

22 M. HALLIDAY: op. cit., p. 170.

23 M. HALLIDAY: op. cit.

24 G. BROWN y G. YULE: *Discourse Analysis*, Cambridge Textbooks in Linguistics, CUP, 1983, pp. 169-178.

25 W. L. CHAFE: op. cit., p. 232.

26 G. L. DILLON: *Introduction to Contemporary Linguistic Semantics*. Prentice-Hall, INC. Englewood Cliffs, New Jersey, cap. VII, «Pragmatics», p. 19.

hasta el punto de concederles «status» de expresiones deícticas. En este caso se encuentran los estudios de Gibbon²⁷, quien mantiene la tesis de que los acentos son expresiones deícticas y, por tanto, poseedoras de función simbólica e indicial a la vez, en el primer caso porque diferentes acentos desempeñan diferentes funciones; en el segundo, porque los acentos señalan a unidades lingüísticas del texto. También Sternberg²⁸ nos habla del carácter deíctico de la enumeración de objetos que podría interpretarse «como un icono de la dimensión deíctica local cuyo centro de orientación estaría representado por la primera posición»²⁹.

De la función textual de Halliday, pues, nos vamos a la pragmática para terminar en la deíxis. Es decir, de la deíxis como focalización, tal como vimos en el primer apartado, llegamos a la topicalización como deíxis.

Por otra parte, los análisis de Halliday permiten profundizar en otra dirección. Cuando se habla de las categorías «lo nuevo-lo dado» como elementos fundamentales de la estructura informativa ¿a qué perspectiva responden?, ¿Quién es el responsable de que determinados elementos de la estructura lingüística focalicen esas u otras posibles distinciones? La respuesta a estas preguntas posibilita un desarrollo más amplio del concepto de «lo dado» y su relación con el conocimiento que el hablante y el oyente comparten. Para el propio Halliday la responsabilidad de tales fenómenos corresponde al codificador en cuanto que, a través de ellos, proyecta las expectativas que posee en el acto de habla. Chafe, a su vez, añade la idea de «información compartida» como paso previo a la transmisión de información y que se basa en conceptos «ya en el aire» con los cuales la nueva información se relaciona, pues el «status» de «lo dado» se vería restringido «al conocimiento que el hablante asume que está en la conciencia del destinatario en el momento de la enunciación»³⁰.

Partiendo de la caracterización de «lo dado» expuesta por Chafe, Clark³¹ aporta una interpretación, sin embargo, más cercana al concepto de presuposición, que incluye el conocimiento general compartido, el contexto situacional en el que se desenvuelve el discurso y el propio discurso en su conjunto. Evidentemente, se mueve más en el terreno del «conocimiento de fondo» y de la referencia definida que en el de una caracterización de «lo nuevo y lo dado» relacionada con la estructura informativa de la lengua. Clark adopta una definición de «co-

27 D. GIBBON: «Intonation in context. An Essay on Metalocutionary Deixis», en G. Rauh ed. pp. 195-217.

28 M. STERNBERG: «Deictic Sequence: World, Language and Convention», en G. Rauh ed. pp. 277-316.

29 G. RAUH: *Essays on Deixis*. Tübingen Beiträge zur Linguistic: 188, Tübingen, 1983, p. 39.

30 G. BROWN y G. YULE: op. cit., p. 180.

31 G. BROWN y G. YULE: op. cit., p. 180.

nocimiento mutuo» que, además del conocimiento común, alude al «dinamismo de la comunicación»; es decir, a la interacción dialéctica que se produce entre el hablante y el oyente en el acto de habla. Este «conocimiento mutuo» puede ser genérico o particular³². Dentro de la referencia definida los hablantes, al referirse normalmente a seres individuales, comparten el conocimiento particular, si bien a menudo necesitan referirse a un conocimiento más general, ya que, normalmente, tanto el hablante como el oyente, asumen su pertenencia a un mismo grupo, a una misma «comunidad».

En el terreno del conocimiento particular destacan Clark y Marshall³³ lo que llaman heurística de la «copresencia», es decir, lo que el hablante y el oyente comparten de forma inmediata y directa. Partiendo de que los tres tipos básicos de referencia definida son la deíxis, la anáfora y los nombres propios, Clark y Marshall relacionan las expresiones deícticas con la copresencia física o situacional, (lo primero que los interlocutores comparten son las coordenadas situacionales de la enunciación), la anáfora con la copresencia lingüística (el enunciado o discurso producto de la enunciación) y los nombres propios con la pertenencia a una misma «comunidad» de relaciones, que les permite identificar a JUAN, PEDRO o EL VICEPRESIDENTE de entre una extensa variedad de JUANES, PEDROS y VICEPRESIDENTES. Para concluir, arguyen que la copresencia física es el tipo fundamental de copresencia, el primero que se asume como conocimiento, de ahí la extraordinaria importancia de la deíxis. Con la inserción, pues, de la deíxis y la anáfora en el mundo del mutuo conocimiento se cierra el círculo que iniciamos con los gramáticos griegos.

De la deíxis como primer conocimiento, al primer conocimiento que los interlocutores asumen, como deíxis.

5. CONCLUSIONES

En el presente trabajo pretendemos situar una caracterización de la deíxis y la anáfora, la de los gramáticos griegos, que ha tenido su importancia para la investigación lingüística. La distinción aristotélica entre «primer conocimiento» y «segundo conocimiento» forma parte de la base que subyace a la distinción deíxis-anáfora en los gramáticos griegos y a la distinción «lo dado» y «lo nuevo» dentro de la lingüística moderna.

La fecundidad de estas dicotomías tiene repercusiones de indudable importancia en el campo de la teoría del lenguaje en general, desde las funciones del

32 H. H. CLARK y C. R. MARSHALL: «Definitive reference and mutual knowledge», en *Elements of Discourse Understanding*, ed. D. Joshi, B. Webler. I. Sog, CUP, London, 1981, p. 35.

33 CLARK, H. H. y MARSHALL, C. R.: op. cit., pp. 11-63.

lenguaje hasta las estructuras que conforman la lengua. Fenómenos de focalización, que se detectan en las estructuras fonológica, sintáctica y semántica de la lengua, responden, en líneas generales, a las categorías informativas «lo nuevo y lo dado» integrantes de la estructura informativa de la lengua en su función textual. Determinados fenómenos de focalización fonológica (entonación, orden de palabras) conducen a una interpretación gramatical inserta en el ámbito de las expresiones deícticas. Fenómenos, por otro lado, relacionados con la interacción hablante oyente a la hora de la transmisión de mensajes nos llevan a un extraordinario desarrollo del concepto de conocimiento y, en particular de lo que se ha dado en llamar «conocimiento mutuo», «conocimiento compartido» o «conocimiento común».

Estos conceptos, que se mueven dentro del campo de la referencia definida, posibilitan la inserción del fenómeno deíctico dentro de este mismo campo en términos de «copresencia física», y del anafórico en términos de «copresencia lingüística».

BIBLIOGRAFÍA

- APOLONIO DISCOLO: *Sintaxis*, B. C. Gredos, Madrid, 1987.
- BOSCH, P.: *Agreement and Anaphora, a Study of the role of Pronouns in Syntax and Discourse*, Academic Press, London, 1983.
- BROWN, G. y YULE, G. *Discourse Analysis*, Cambridge Textbooks in Linguistics, CUP 1983 (1987).
- BÜHLER, K.: *Teoría del lenguaje*, A. U. Madrid, 1985.
- BURSILL-HALL, G. L.: *Speculative Grammars of the Middle Ages*, Mouton, Paris, 1971.
- CLARK, H. H. y MARSHALL, C. R.: «Definitive reference and mutual knowledge» en *Elements of Discourse understanding*, ed. D. Joshi, B. Webler y I. Sog, CUP, London, 1981.
- CHAFE, W. L.: *Significado y estructura de la lengua*, Planeta, Barcelona, 1976.
- DILLON, G. L.: *Introduction to Contemporary Linguistic Semantics*, Prentice-Hall, INC, Englewood Cliffs, New Jersey, 1977, cap. VII «Pragmatics» pp. 99-117.
- ESCAVY, R.: *El pronombre. Categorías y funciones en la teoría gramatical*, Servicio de Publicaciones, Univ. de Murcia, 1987.
- FRASER, TH. et JOLY, A.: «Le système de la deixis. Esquisse d'une théorie d'expression en anglais», en *Modèles Linguistiques*, Univ. de Lille, 1979, pp. 97-151.

- FRASER, TH. et JOLY, A.: «Le système de la deixis 2. Endophore et cohesion discursive en anglais», en *Modèles Linguistiques*, Univ. de Lille, 1980, pp. 22-51.
- GIBBON, D.: «Intonation in context. An Essay on Metalocutionary Deixis». En Rauh ed. pp. 195-217.
- HALLIDAY, M.: «Estructura y función del lenguaje» en *Nuevos horizontes de la lingüística*, Lyons, AU Madrid, 1970.
- HALLYDAY, M.: *Language a social semiotic*, Edwasrd Arnold, London, 1978.
- HARRIS, J.: *Hermès (ou recherches philosophiques sur la grammaire universelle)*. Tra. y rev. de F. Thurot, 1796. Ed., Intr. y notas de A. Joly. Librairie Droz, Paris 1972.
- LÓPEZ GARCÍA, A.: *Fundamentos de gramática perceptiva*, B.R.H., Gredos, Madrid, 1989.
- LÓPEZ GARCÍA, A.: *Estudios de Lingüística española*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1983.
- LYONS, J.: *Semántica*, Teide, Barcelona, 1980.
- LYONS, J.: *Nuevos horizontes de la lingüística*, Alianza Universidad, Madrid, 1970.
- PRISCIANO: «Institutionum Grammaticarum Libri XVIII, en *Grammatici latini*, vol. II y III, ed. por H. Keil, Hildesheim, 6, 1961.
- RAUH, G.: *Essais on Deixis*, (Tübinger Beiträge zur linguistic: 188) Tübingen, 1983.
- STERNBERG, M.: «Deictic Sequence: World, Language and Convention», en G. Rauh ed. pp. 277-316.